



DESTROZADO. José María Alonso pone orden en su casa del barrio de Los Puentes. La riada arruinó su televisor de plasma. / F. GÓMEZ

BBK adelantará compensaciones «sin intereses ni comisiones»

L. G. BILBAO

La BBK adelantará «inmediatamente» a sus clientes afectados por la riada las compensaciones que recibirán en próximos meses «sin intereses ni comisiones». La caja de ahorros responde así a aquellos particulares vinculados con nómina o pensión y seguro de vida o de hogar, facilitándoles las indemnizaciones con una financiación en condiciones excepcionales. La entidad ofrece un tipo de interés del 0%, una financiación máxima de 10.000 euros a 6 meses, con el pago del capital al vencimiento y sin comisión alguna.

El Gobierno vasco dice que «cuando llega el agua, llega, y no se puede hacer nada»

Azkarate insiste en que los protocolos de emergencia funcionaron correctamente, aunque «se llegó tarde a algunos sitios»

LUIS GÓMEZ BILBAO

El Gobierno vasco se reafirmó ayer en la idoneidad de las medidas emprendidas para paliar los efectos de la riada, pese a que el primer aviso no llegó hasta las siete de la tarde del pasado sábado. La portavoz, Miren Azkarate, salía así al paso de las críticas vertidas por los vecinos de Getxo, Alonsotegi o Basauri, los municipios más afectados, que acusan al Ejecutivo de no calibrar la magnitud de las inundaciones y de haber activado el Plan de Emergencias de forma unilateral sin alertar de la gravedad de la situación. «Cuando el agua llega, llega, y no se puede hacer absolutamente nada», argumentó la responsable autonómica.

Azkarate, que compareció para dar cuenta de las ayudas que el Gobierno vasco ha habilitado pese a

no cuantificar el montante concreto a la espera de valorar los daños ocasionados, anunció la aprobación de un decreto que regulará las subvenciones a la empresas y particulares afectadas por las inundaciones, que se articularán «vía préstamos».

La portavoz del Ejecutivo autonómico defendió la intervención de SOS Deiak –los protocolos de emergencia funcionaron correctamente, señaló–, si bien reconoció la existencia de «críticas y quejas» por «falta de coordinación». Acompañada de la vicelehendakari, Idoia Zentzurruzabeitia, admitió que el operativo desplegado no fue todo lo bueno que cabía esperar, ya que hubo sitios «a los que se llegó más tarde» de lo previsto. «Es algo que puede suceder, y no lo vamos negar, pero se cumplieron todos los protocolos

previstos en casos de inundaciones», justificó Azkarate al término de la reunión del Consejo de Gobierno de ayer. La portavoz salió a la palestra después de que los ciudadanos, voluntarios de la DYA y la Cruz Roja y diversos estamentos policiales mostrasen su indignación por la demora en la activación de los sistemas de emergencia y el fallo en el cálculo de los riesgos.

Azkarate explicó que la Agencia Vasca de Meteorología Euskalmet advirtió a SOS Deiak el sábado a la tarde de que podrían producirse precipitaciones que superasen los 60 litros por metro cuadrado –el Instituto Estatal de Meteorología registró niveles por encima de los cien litros– y de la posibilidad de aguaceros «aún más fuertes» durante la madrugada del domingo.

«No andar a pedradas»

La consejera destacó que los cauces de información funcionaron de forma fluida, ya que el Departamento de Interior dio traslado de este aviso «entre las siete y ocho de la tarde» tanto a los servicios de emer-

gencia como a los ayuntamientos y la Diputación de Vizcaya, extremo éste que ayer volvió a negar José Luis Bilbao. En un intento de evitar cualquier conflicto interinstitucional, el diputado general advirtió de que «no es momento de andar a pedradas», pero reiteró que la Administración foral no recibió ninguna «alerta especial» de Euskalmet. Bilbao aseguró que el departamento de Medio Ambiente consideró el aviso de lluvias «como un parte meteorológico», aunque siete horas después los cauces de seis ríos comenzaron a desbordarse hasta alcanzar



Efectos de la riada en Aiboa. / F. G.

los niveles de caudal más altos de los últimos veinte años. Getxo vivió una pesadilla en la que cientos de vecinos se vieron obligados a desalojar sus viviendas.

Txema Oleaga, portavoz del PSE en el Ayuntamiento de Bilbao, que tampoco recibió ninguna información, explicó que Euskalmet no realizó ningún nuevo comunicado advirtiendo del empeoramiento del tiempo durante la madrugada del domingo, «lo que empeoró aún más la situación» hasta revivir el fantasma de las trágicas inundaciones de agosto de 1983.

Aunque la mesa de crisis que puso en marcha el Gobierno no se reunió hasta catorce horas después de declarada la alerta, Azkarate insistió en que el aviso se «dio cuando el riesgo se estaba convirtiendo en algo real». También dijo que, a veces, la situación se vuelve incontrolable aunque se adopten toda clase de medidas de prevención. No obstante, pese a reconocer las dificultades sufridas por los vecinos que fueron evacuados de sus domicilios, insistió en que cuando a estos les llegó el agua «allí estaban las zodiac para sacar a la gente. También estaban los bomberos, que tuvieron más o menos problemas para acharar el agua», concluyó la portavoz en su encendida defensa del Departamento de Interior.

■ l.gomez@diario-elcorreo.com

Interior no consultó a los alcaldes en las emergencias

L. G. BILBAO

El Departamento de Interior vulneró una de las premisas recogidas en las medidas de intervención previstas por el Gobierno vasco para atender catástrofes naturales al no consultar a los alcaldes de las localidades afectadas.

El Plan de Protección Civil de Euskadi, aprobado en junio de 1997, obliga al Ejecutivo autonómico a mantener comunicados «a los municipios, a través de su alcalde o persona en quien delegue» de las actuaciones que se desarrollen en su ámbito geográfico con el fin de proporcionar la máxima

información posible a la población afectada por la emergencia. El protocolo obliga a suministrarles datos periódicos acerca de la evolución de la situación y el desarrollo de las operaciones, «confirmación de previsiones y alteraciones de la gravedad», así como de la finalización de la misma.

Durante el operativo desarrollado durante la madrugada del domingo, ni el alcalde de Getxo ni sus homólogos de Bilbao o Basauri estuvieron al corriente de los traba-

jos. Tanto Imanol Landa como Ibon Areso, alcalde en funciones de Bilbao, reconocieron que actuaron por su cuenta por la «falta» de información meteorológica. Lejos de atenuarse, las críticas hacia Interior se recrudecieron ayer. Porta-

voces del Ayuntamiento de Basauri lamentaron que «nadie del Gobierno vasco contactó con nuestros agentes de la Policía Municipal». Por su parte, portavoces del Sindicato Vasco de Policias y Emergencias (SVPE) aseguraron comprender el malestar de la población por la «ineficacia policial. Nos mandan intensificar el control en los radares, pero no creyeron conveniente sacarnos de noche para ayudar a la gente a pesar de todo lo que llovía».